



Las imágenes hablan por sí solas. Un espectacular disfraz que sorprendió a todos

# La Suelta de la Mussona da el pistoletazo de salida al Carnaval

Rafael Casado desató este año las fuerzas marinas del mal metiéndose en la piel de un voraz tiburón

## LA ACTUALIDAD

La popular Suelta de la Mussona volvía a recordar la tradición que rodea a este personaje de antaño que, Carnaval tras Carnaval, viene contando en la localidad con mayor aceptación entre los festeros aguleños, congregando a miles de personas en el recorrido. En esta edición,

ha sido Rafael Casado el encargado de meterse en el "pellejo" de tan singular personaje, sabiendo muy bien sacar, sin duda, todo el partido y la verosimilitud propias de la fiera.

Sin embargo, Rafael Casado, representa un punto y aparte en la historia de las "mussonas" aguleñas, pues rompiendo con el ámbito terrestre, quiso desatar las fuerzas marinas del mal, bajo la forma de

un voraz y temible tiburón. Con ello, la Mussona 2006 rendía también un homenaje al pueblo nacido del mar que es Águilas. Así pues, la noche de la Mussona, o lo que es lo mismo, la noche de Rafael Casado, y durante más de una hora, la "fiera", ese ser que representa la más clara dualidad entre el hombre y la bestia, estuvo vagando por las calles de la localidad sin que las fuerzas del orden pudieran hacer nada por

evitarlo, plagando además el ambiente con la magia de su singular espectáculo. Un espectáculo donde la magia y el color se convierten en protagonistas, dando noticia de que una edición más del Carnaval aguleño abre sus puertas, tanto a los ciudadanos como a cuantos miles de visitantes que desean igualmente disfrutar sin freno ni límites de una fiesta que no tiene parangón. (CONTINÚA EN PÁGINA 4)

Como cada año, la Mussona 2006, tras su paso, iba despertando el bullicio entre las gentes, generando ruido, incordiando a los espectadores con su cencerro y asustando a los más menudos. Su séquito, formado por más de un centenar de carnavaleros, le acompañó nueva-

**Más de un centenar de carnavaleros formaron el séquito de la Mussona 2006**

mente vistiendo de manera similar: con la cara tiznada de carbón, lentillas que dejaban la mirada en blanco y burdos disfraces a base de sacos y de mucho esparto. Mussonnann, Mussonnann..." Con ese grito de guerra, la comitiva partió, como viene siendo habitual, del Castillo, aunque en esta ocasión, a causa de las obras de reforma, no lo hizo de la parte más alta, sino de la ladera de acceso a la fortaleza. El recorrido de tan particular pasacalles transcurría por las calles Murillo, Paz, Mercado, Martínez Parra, Lara y Rey Carlos III para desembocar en la Plaza de España, donde más de un millar de perso-



En la imagen, momentos de la magistral representación de Rafael Casado

**Al final del recorrido tuvo lugar el tenebroso rito de la "invocación"**

nas se daban cita para ser testigos tras un año de espera del tenebroso rito de la "invocación". Con la finalización de este acto se daba un año más el pistoletazo de salida al Carnaval, incorporando de esta manera al mismo una de las figuras más arraigadas a la historia de esta fiesta y que se configuró como un personaje clave hasta el estallido de la Guerra Civil. Pero, sobre todo, se trata de una auténtica pervivencia antropológica que evidencia la antigüedad del Carnaval agüileño, ya que no se han encontrado referencias de este personaje en otros carnavales o fiestas populares de España, aunque sí existen



El séquito de la Mussona tiene como principal objetivo la diversión

Uno de los mayores atractivos de la Suelta de la Mussona radica en ese aire siniestro que confiere al entorno. Una manifestación más del enorme abanico.

alusiones a figuras similares en Europa, el mundo eslavo y Sudamérica. Se cuenta que para escenificar a este personaje, se reunían dos personas: una de ellas se pintaba la cara de negro, utilizando el tizne de una sartén y entonces recogían las estopas sobrantes de las fábricas de esparto. Estas se las ataban alrededor del cuerpo mediante una soga, y uno de los dos, el responsable de encarnar a la Mussona, se colocaba un rabo tieso con alambre, al que le ataba ruedas de "churros". Los niños, entonces, comenzaban a corretear alrededor de la máscara para hacerse con el succulento dulce. Como personaje popular que era, solía arrojar harinas en malas condiciones y salvado, ya que antes de aparecer los confetis, lo tradicional en Águilas cuando llegaba el Carnaval era precisamente arrojarse harina y agua, según se ha podido constatar en las ordenanzas municipales de esas épocas. No cabe duda que el personaje ha sufrido una notable transformación tras su rescate, pero lo verdaderamente significativo es el hecho de que cada uno de los aspirantes que han llegado a escenificar el cuadro antiguo lo ha llevado a cabo infringiéndole su toque personal e identificativo.



En la imagen, algunos de los que han interpretado el papel de Mussona en años anteriores



El maquillaje juega un papel muy importante



En la imagen, la Mussona 2005, María García

Las anteriores "Mussonas" no dejan de recordar su papel año tras año. Se trata, como en todos los casos, de una experiencia difícil de olvidar.

**El séquito: cada año son más los que deciden unirse a las huestes de la Mussona en su recorrido desde el Castillo hasta la Glorieta**



**FANTASÍA Y COLORIDO**

Como suele suceder con todo lo relativo a la fiesta del Carnaval, la fantasía y la imaginación añaden cada año elementos nuevos a los trajes originales.



**TODO ES VÁLIDO**

Para acompañar a la Mussona cualquier disfraz es válido, siempre que se encuentre confeccionado con telas burdas, alusivas a la naturaleza del personaje.



**AL ESTILO INDIO**

Los grupos de amigos, e incluso peñas enteras no dejan pasar la ocasión de acompañar a la Mussona en su noche de magia. Los diseños van alcanzando vistosidad con el paso del tiempo.



**FIERA CONTRA FIERA**

El aspecto fiero de la Mussona también es imitado por algunos de sus seguidores con disfraces igualmente llenos de elementos agresivos.



**TOCADOS ESPECIALES**

Los tocados de la noche de la fiera adquieren un particular aspecto, realizados a base de esparto, a imagen y semejanza de los usados por la Mussona.



**EL LADO OSCURO**

Lo que intenta transmitir el espíritu de la Mussona es precisamente ese lado oscuro que presumiblemente todos llevamos dentro. Los disfraces siempre se diseñan en esa dirección.

FOTOS: R.A



